

indidos hasta el codo en una
onosa, una muchacha—Raquel,
nta—hace la colada en el patio
Pedrappio.

.....
n embargo, que su vida no es
son campesinos tan pobres que
ostenerla en su casa. La han
ción en casa de doña Rosa
da del herrero.

hace todo el trabajo gordo de
es muy divertido que digamos!
n más que algunos carreteros
gos un vaso de vino y se atra-
os domingos vienen los ricachos
gar a las cartas y arrasar la des-

en otro tiempo era muy diferente.
taba a sus amigos para hablar
éndose buen vino. Se dice que
un hombre rudo. Un *rojo* que no
sus ideas y que por ellas fue en-
árcel. Pero, el herrero ha muerto.
o se escucha su martillo golpear
e, su viuda, la señora Rosa, no
sombra.

a sus tres hijos—Benito, Ar-
no contó más que con los ma-
de la posada y su pensión de
ocho liras por mes.

Es una mujer marchita que camina a pasos
de pajarillo y se sobresalta al menor ruido. Su
sonrisa es a la vez tan dulce y tan triste que
nadie se atreve a mirarla a menudo, por miedo
de que vaya a echarse a llorar.

Felizmente, los muchachos son grandes en la
actualidad. No hay más que uno, el mayor—
Benito—que dé aún preocupaciones a la señora
Rosa.

Este—piensa Raquel con admiración—es un
verdadero demonio! Es socialista como su pa-
dre y también ha estado ya en prisión a causa
de sus ideas. Es un hombre que quiere cambiar-
lo todo, dar trabajo a los pobres y pan a los
hambrientos. ¡Como si eso fuera posible! Pero,
es también un sabio. Ha sido instructor y luego
profesor de francés en Oniglia. Ha viajado por
los países extranjeros. No se sabe a ciencia cierta
lo que ha hecho por allá. Dice la gente que los
suizos y los austriacos lo encarcelaron. Ahora
escribe en los periódicos y es Secretario de la
Federación Provincial Socialista. ¡Tiene que in-
quietar a su mamá! La política no es un oficio.
Ésta es también la opinión de Raquel. Si se
atrevera, se lo diría a Benito.

—Raquel—dijo la señora Rosa desde la ven-
tana—vé a buscarme zanahorias a la huerta, para
la cena.

—Sí, señora Rosa.

Cuando cumple el encargo, la sirvienta vuel-